



AÑO XXIX NUM 322

Pa'z y Bien



ABRIL 2019



*Dios siempre
te espera*

ESTE ES MI HIJO
ESTE ES MI HIJO AMADO
ESTE ES MI HIJO

0 2000



LA PACIENCIA DE DIOS

Abraham. *Paz y Bien*

Como ya sabéis estamos en tiempo de Cuaresma, del que no haría falta hacer presentación; no obstante, cada año podemos hacernos ciertos planteamientos para seguir creciendo en cristiano. Sabemos que la cuaresma es tiempo de desierto y éste es un lugar de paso; sin embargo, ¿en realidad es de paso o intentamos quedarnos allí o simplemente nos hemos perdido en él?

Cuántas son las veces que queremos estar solos para evadirnos de nuestra rutina diaria, o manifestamos que nos vamos un fin de semana “por ahí” para cambiar de aires porque necesitamos hacer otro tipo de actividad que habitualmente no hacemos... e infinidad de situaciones que nos podrían resultar más que familiares. Y consecuencia de ello es que dejamos abandonada nuestra labor cristiana y/o nuestro crecimiento como Comunidad.

No os preocupéis, si tenemos esa tendencia, Él siempre nos estará esperando con los brazos abiertos. Siempre tendrá lo mejor para nosotros y siempre nos querrá. En tiempos que queremos todo para ayer, no sólo en lo profesional sino también en lo personal, “Dios es paciente con nosotros porque nos ama, y quien ama comprende, espera, da confianza, no abandona, sabe perdonar” (Papa Francisco, 2013). Dios espera siempre, aun cuando nos hayamos alejado. Él no está nunca lejos, y si volvemos a Él, está preparado para abrazarnos.

Ahora bien, el fin no justifica los medios; el dejarse llevar (por lo que me viene mejor) suena demasiado bien; sin embargo, la infinita paciencia que Dios deposita en nosotros debe removernos para hacernos valientes y volver a Él, sea cual sea el motivo de habernos alejado. El “hijo pródigo” vol-

vió y se festejó. Que vuelvas TÚ no va a ser menos, al contrario, es motivo de alegría y gozo.

Y para concluir, me vienen a la cabeza unos versos de una canción (de música no cristiana) que es perfectamente extrapolable a lo comentado en este editorial: “Tal vez lo que te hace grande no entienda de cómo y por qué. Tal vez lo que me (nos) hace grande(s) es tenerte delante otra vez”. Piénsatelo. Él lo tiene claro, ¿y tú?

// *Dios espera siempre, aun cuando nos hayamos alejado.* //

PUNTO DE ENCUENTRO

COMO NIÑOS

Miguel Ángel Clemente. *Coord. Grupo San Francisco*



Hace unos días me sucedió un caso de evangelización a domicilio tan sorprendente que pensé que tenía que narrarlo en el artículo mensual de la hoja, así que me dispongo a ello.

La cuestión es que había aparecido una humedad en la casa. Después de la obra de picar y la consiguiente reparación (todo afortunadamente cubierto por el seguro), llegó la hora de pintar la pared. Serían las cuatro de la tarde cuando llamó el pintor, un hombre de unos 60 años, sin ayudante. Hizo su faena en poco más de media hora, perfectamente ejecutada, todo hay que decirlo. A la hora de firmar la hoja de trabajo en nuestro salón de la casa, y sin venir a cuento, me dice:

-Ustedes son creyentes, ¿no?-. Sorprendido por la pregunta, apenas me dio tiempo a balbucear un tímido sí, con lo que el pintor continúa:

-Sí, sí lo son, perdone que me meta donde no me llaman. Yo también lo soy. Es que sin fe, nada tiene sentido, ¿verdad usted?-.

La sorpresa fue mayúscula. ¿Cómo se habría dado cuenta ese buen hombre de si nosotros somos o dejamos de ser creyentes? Pregunta que se diluye al mirar la pared que tenía enfrente: Cristo de San Damián, imagen de la Porciúncula, vela de las bodas de plata, tau gigante con el lema “Volver a Jesús”...

Pero lo que me realmente me llegó fue el testimonio lanzado en una breve frase, “sin fe nada tiene sentido”. Me acordé de uno de los capí-

tulos del libro “Esta es nuestra fe”, en los que se habla de la fe del carbonero, esa fe sencilla que no se fundamenta en grandes reflexiones, ni en profundos estudios teológicos, que se basa en la sencillez de las personas que simplemente confían en Dios y para los que Jesús es alguien vivo que da sentido a su vida.

¿Cuántos de nosotros seríamos capaces de hacer una afirmación de ese estilo a alguien que no nos la ha pedido? ¿Cuántos seríamos capaces de decir sin titubear que Jesús da sentido a nuestra vida? Y es que ya lo dijo Jesús: “Yo te doy gracias, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has escondido estas cosas a los sabios y entendidos, y se las has dado a conocer a los sencillos”. Ojalá seamos capaces de hacernos como niños, a cualquier edad.



FALTA POCO, ¿TE APUNTAS?

Fran. Acción Social

Ati me dirijo –perdona si te tuteo-, POR FAVOR, escúchame; solo serán unos segundos.

Esa jornada que te imaginas, festiva, lúdica, divertida, en compañía de quien tu elijas: pareja, familia, amigos..., será, en una palabra, INOLVIDABLE; la tienes al alcance de tu mano. No soy quien para organizarte tu día de descanso o desconexión, pero me atrevo a proponerte un plan, a hacerte una propuesta que muy probablemente agradezcas.

Si me preguntas por qué lo hago te diré que hace muchos años alguien me lo propuso a mí y desde aquel día, cada año hago un esfuerzo por asistir, por sumarme a este encuentro, porque es una jornada donde TODOS podemos participar, TODOS cabemos, desde el recién nacido hasta nuestros queridos mayores, porque guardo muy buenos recuer-

dos de todas las ediciones anteriores en las que he participado, porque incorpora las tres 'b' (bueno, bonito y barato), porque se celebra muy cerca de tu casa (es probable que te puedas acercar dando un paseo), porque te permite hacer deporte, porque se organiza con mucho mimo y, para colmo, además, se me brinda la oportunidad de conocer y apoyar una realidad que en mi día a día suele estar muy distante.

Este año concurre una circunstancia irrepetible que lo convierte en un encuentro más especial, si cabe; se cumplen 25 años de la primera edición de esta jornada de convivencia. Como entonces, la ilusión se mantiene hoy por hacerlo más atractivo cada año. Recuerdo las convocatorias, los preparativos, y solo puedo dar GRACIAS a todos y cada uno de los que lo han hecho posible, los organizadores, los que han facilitado el recinto, los participantes y, como

no, a Dios que ha liderado, apoyado y participado desde el primer día.

Hoy repasando imágenes de estos años pasados, además de advertir como hemos cambiado, recuerdo con cariño a hermanos que ya no están con nosotros, los distintos lugares en los que se ha celebrado, los juegos, deportes, ratos de encuentro, los almuerzos compartidos... y tantos detalles que son PARTE DE NUESTRA VIDA, de nuestra pequeña historia.

Perdona, esto se acaba y aún no te he dicho que la cita es el 13 de abril, a partir de las diez de la mañana, el lugar "Colegio de Maristas" y el encuentro "MÉTELE UN GOL A LA DROGA" organizado por el Grupo de San Francisco de Granada, a beneficio de Proyecto Hombre.

No lo olvides, APÚNTALO en tu agenda, difúndelo y hasta entonces seguimos celebrando la Cuaresma.

COMENCEMOS HERMANOS

ACOMPAÑANDO A LOS JÓVENES

Seve. OFM



Hoy los jóvenes ocupan una opción prioritaria en la pastoral, lo cual supone una seria reflexión para poderlos acompañar. En una sociedad herida por el anonimato, la Iglesia necesita hacer presente la mirada personal de Jesús y la comunidad tendrá que aprender el arte de acompañar (cfr. EG 169), como bien comenta D. Javier García Rodríguez.

Necesitamos la sabiduría de la ciencia y la unción del Espíritu y que nos dediquemos «a tiempo y a destiempo» con recursos, medios, tiempo y capacidades para alcanzar verdaderos procesos de fe. El itinerario que nos propone la Iglesia conjuga tres acciones para el acompañamiento espiritual:

1. Reconocer las palabras, los hechos y las personas que veo y que provocan en mi interioridad una necesidad de que alguien ponga nombre a lo que vivo, desde la historia y los impactos que me ofrece lo cotidiano. Al joven de hoy, que es «glotón», le gusta consumir experien-

cias de todo tipo, vivencias, retiros, viajes y peregrinaciones... pero le cuesta reflexionar sobre lo que hace.

Todo el que acompañe ha de potenciar la capacidad de escuchar con paz y sosiego, desde el silencio, la paciencia y la no prisa. Se trata de reconocer sin juzgar, de hacer ver el «poso» que han dejado las experiencias en el interior del joven y reforzarle lo positivo, clarificando lo destructivo que se esconde en las propias racionalizaciones.

2. Interpretar. Se trata de comprender a qué nos está llamando el Espíritu Santo en la vida del joven. El acompañante es mediador de la acción de Dios y no de la dependencia del acompañante, por eso el acompañante debe ser un hombre de Dios; no es vendedor de recetas, ni consejero, ni psicólogo. Es conveniente que el que acompaña transite por los mismos caminos del acompañamiento, sabiendo que su relación no es un trato entre iguales, por eso el acompañante ha de ser maduro afectivamente.

3. Elegir. El discernimiento lleva a acertar en las decisiones tomadas sabiendo que Dios nos acompaña en todas las circunstancias de nuestra vida. El que elige en la decisión es el acompañado y nadie debe suplantar su responsabilidad. Como nos recuerdan los obispos del Sínodo de los Jóvenes de 2018: «...el acto de decidir se convierte en ejercicio de auténtica libertad humana y de responsabilidad personal...». Se trata de elegir lo que Dios quiere en cada momento. Todo esto supone formar a los jóvenes para generar un hábito en la vida que les capacite para reconocer la voz de Dios y decidirse por el Evangelio.

Para ser acompañante de jóvenes se necesita disponer de una formación adecuada y tener una honda experiencia de Dios. Los jóvenes necesitan ser acompañados aunque no lo pidan, pero lo necesitan, por eso es preciso salir a su encuentro y hacerlos los contradizos como Jesús con los discípulos de Emaús (cfr. Lc 24).

CHARLAS DE CUARESMA

Equipo de Paz y Bien

En la primera charla, Seve nos estuvo haciendo un repaso por la historia que había conducido a lo que hoy entendemos por comunidad cristiana. Es connatural al ser humano el organizarse para la defensa y el disfrute de intereses comunes. Por eso en nuestras sociedades podemos encontrar muchos tipos de asociaciones y comunidades, como puede ser una asociación de vecinos o una peña de fútbol. Estas asociaciones ayudan a la persona a desarrollarse en un ambiente afín a sus intereses. De la misma forma los cristianos y seguidores de Jesús necesitamos de una comunidad cristiana donde crecer y desarrollarnos. Sin una comunidad cristiana que respalde los procesos de crecimiento en la fe se tienen pocas posibilidades de sobrevivir. Nos atrevemos a decir que donde no haya comunidad tampoco habrá referencias a donde acudir ni pertenencias a las que adherirse.

Las comunidades se destacan por su servicio a los demás, superando los narcisismos que lleven a formar “ghettos” o círculos cerrados y por la preparación que ofrecen a otros en la transmisión del mensaje íntegro del Cristo con toda la fuerza renovadora que de él procede. Se sirve en la acogida a otros, orando por ellos y con ellos, acompañándolos en su caminar e iniciando en toda tarea de liberación que ofrecen los cristianos, confortándolos en medio de las dudas y dificultades, celebrando con ellos la fe y los sacramentos e incorporándolos en la comunidad como miembros adultos en la fe y comprometidos en la construcción del Reino.

Lo que funda y cohesiona una comunidad cristiana es la Palabra de Dios. Lucas nos dice: “Estas palabras les traspasaron el corazón y preguntaron, ¿Qué tenemos que hacer?...Los que acogieron la palabra se bautizaron, y aquel día se les agregaron unos tres mil” (Hch. 2, 27-41). La carta de Juan nos habla de comunión para expresar el efecto de ese anuncio y testimonio evangélicos: “Nosotros damos testimonio y os anunciamos lo que hemos visto y oído para que vosotros estéis en comunión con nosotros” (1 Jun. 1,1-3).

En la comunidad cristiana se deben actualizar los carismas en torno a la Palabra, la celebración de la Eucaristía, la puesta en común de los bienes, y la participación en la toma de ciertas decisiones. A su vez se da un signo de fraternidad,

de amor que pueda suscitar la fe en el no creyente.

El segundo día los encargados de ilustrarnos fueron Marta y Gabri, un matrimonio perteneciente al Grupo de San Francisco. La temática fue Francisco y la Fraternidad. Nos destacaron una serie de rasgos importantes y fundamentales para el desarrollo de una Fraternidad.

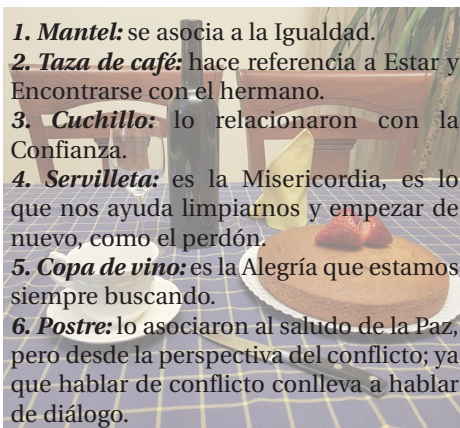
En primer lugar quisieron diferenciar entre los conceptos *Communitas* y *Fraternitas*:

Communitas (comunidad), hace referencia a aspectos legales o normas que rigen dicha comunidad.

Fraternitas (fraternidad), es más a una actitud o una forma de ser.

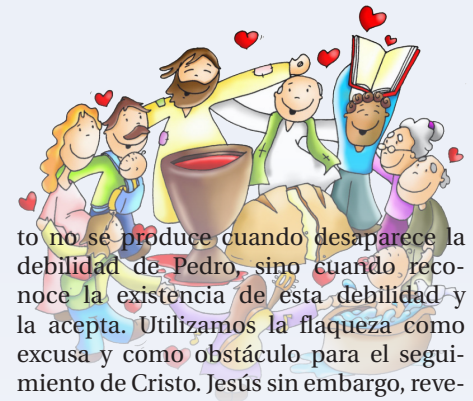
Para que nos sintamos que estamos en una Comunidad es necesario poder “oler” el Evangelio. Dicho así, podemos no entender esto, pero el símil culinario que nos transmitieron en la charla fue que cuando hueles algo te evoca un estado de ánimo, sabes que estás en tu casa, etc. Por tanto, si entras en tu casa y “hueles” el Evangelio, sabes que estás en Fraternidad. Si una comida casera la haces a fuego lento, seguramente no se queme, pero si la haces rápido y sin cuidado, se estropeará. Con la Fraternidad ocurre lo mismo.

Tras estas comparaciones, nos fueron comentando cada uno de los elementos que forman la receta ideal de una Fraternidad:



El miércoles Fray David nos habló sobre la debilidad y la tentación.

Si nos fijamos en la figura de Pedro y su relación con Jesús cuando fue llamado, podemos observar que este llamamien-



to no se produce cuando desaparece la debilidad de Pedro, sino cuando reconoce la existencia de esta debilidad y la acepta. Utilizamos la flaqueza como excusa y como obstáculo para el seguimiento de Cristo. Jesús sin embargo, revela a Pedro que a través de nuestras debilidades podemos ver el verdadero rostro de Dios.

Una vez que somos capaces de responder a la llamada de Jesús, descubrimos que es imposible seguirlo sin su ayuda; que nuestra flaqueza es infinita; y que Él nos quiere en nuestras debilidades.

En la segunda parte de las charlas, fr. David trató las tentaciones que hoy en día sufrimos a través del texto del evangelio de S. Mateo relativo a las tentaciones sufridas por Jesús en el desierto:

1ª.- Creernos competentes

Es la tentación de querer ser productivos, de buscar resultados visibles. Es difícil de vencer porque la vivimos no como una tentación, sino como una vocación (llamados a tener éxito). Hay que tomar conciencia de que ser competentes no puede estar a la base de nuestra identidad como personas comprometidas con el Reino.

2ª.- Querer ser espectaculares

Queremos un Dios espectacular, dándole la oportunidad de demostrarnos que nos ama haciendo algo grande. Pero no debemos poner a prueba a Dios, porque es Él quien nos pone a prueba. Sólo una vida de comunión íntima y constante con Dios puede revelarnos nuestra identidad y liberarnos; para ello se necesita una disciplina de soledad del sin sentido y del dolor para caer en la necesidad de abandonar estas ideas de espectacularidad.

3ª.- Ser poderosos

Nos parece imposible que sin poder se pueda servir. Buscamos en el fondo una Iglesia con poder capaz de imponerse aunque sea espiritualmente. Pero la realidad es que somos llamados a servir desde nuestra impotencia a nuestros semejantes y en un contexto en el que lo más seguro es que no triunfemos. Somos enviados desnudos y vulnerables.

En conclusión, para seguir a Dios no nos hace falta ser perfectos y para vivir en clave de Dios tenemos que asumir que vamos a estar constantemente tentados y seguiremos siendo sus seguidores cada vez que rechacemos la tentación.



EL MIRADOR

CRECER EN FAMILIA

Elena. Paz y Bien

Elisa Verdejo, hija de padres cristianos, es la mayor de ocho hermanos. Casada con Manuel Melguizo, es madre de hija e hijo, suegra, y abuela de dos nietos y una nieta.

Ha sido profesora y educadora en todos los tramos educativos desde Educación Infantil hasta Universidad.

En la Iglesia de San Francisco, ha acompañado, junto a sus compañeros catequistas, a jóvenes en el crecimiento de su fe.

Ahora está en un grupo de “Volver a Jesús”, adultos que se replantean vivir según el Evangelio de Jesús.

¿Qué es para ti una familia cristiana?

Toda familia, sea cristiana o no, está unida por vínculos de amor, de cuidado, de ayuda. Una familia cristiana, es aquella que ha puesto a Cristo en el centro de su vida. A él le dirigen su mirada y se dejan mirar por él. Son, además, dos personas que han acogido la fe del bautismo y la gracia del sacramento del matrimonio y están dispuestas por amor a acoger a los hijos. Se sostienen sobre una serie de valores como la generosidad, el compromiso, la fidelidad o la paciencia. A menudo, son testigos de la misericordia de Dios en aquellos lugares donde existan dificultades y falte la paz y la alegría familiar.

El Señor los acompaña hoy en su interés por vivir y transmitir el Evangelio de la Familia.

¿Cuál crees que es papel de la familia cristiana en la sociedad? ¿Y en la Iglesia?

La familia es fundamental para el bien del mundo y de la Iglesia. Un matrimonio que viva el amor sabe que ese amor está llamado a ocuparse de los abandonados, de los excluidos, a establecer la justicia, a favorecer el encuentro. Dios ha confiado a la familia el proyecto

de convertir a todos los seres en hermanos. Las familias abiertas y solidarias hacen sitio a los pobres, son capaces de tejer una amistad con quienes lo están pasando mal.

En definitiva, viven el Evangelio, y con este testimonio y con la palabra, las familias hablan de Jesús a los demás, transmiten la fe, despiertan el deseo de Dios y muestran la buena noticia del Evangelio en el estilo de vida que llevan. Así la familias cristianas aportan fraternidad, solidaridad, esperanza activa, sensibilidad social a la sociedad.

En la familia, iglesia doméstica, se tiene la primera experiencia de comunión, Se aprende la paciencia, el trabajo, el amor a los hermanos, el perdón generoso, y sobre todo se aprende a orar y a celebrar. Cada familia es un bien para la Iglesia y la Iglesia es un bien para la familia. Cómo buscar vías y propuestas concretas, queda pendiente para la familia y para la Iglesia.

Como profesora y madre, ¿Cuál es la responsabilidad de cada uno en la educación de los hijos?

La familia es la primera escuela de los valores humanos y la primera educadora de la fe. Aunque los padres reciben del sistema educativo, de la escuela, la instrucción y socialización de sus hijos, así como una educación en valores y formación religiosa, nunca pueden delegar completamente su formación moral. Ellos son los primeros educadores y a ellos la Iglesia debe prestarle toda su ayuda, apoyo, orientación y formación. No es que deban implicarse en la educación de sus hijos es que ya lo están como padres. Tienen un derecho esencial e insustituible, que deben defender, a elegir con libertad el tipo de educación y los educadores que quieran dar a sus hijos según sus convicciones.

¿Cuáles son los principales retos de la familia hoy?

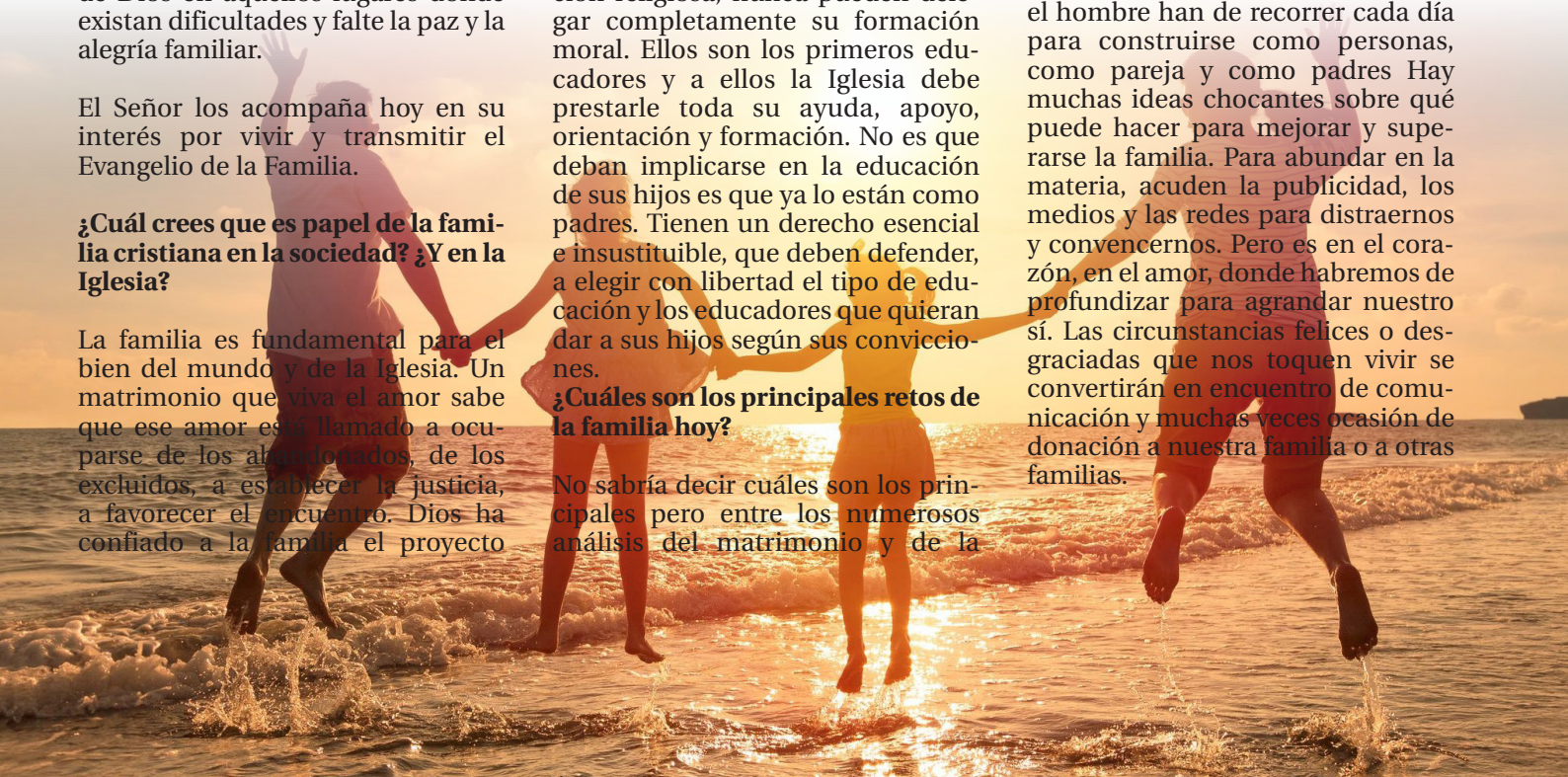
No sabría decir cuáles son los principales pero entre los numerosos análisis del matrimonio y de la



familia que existen en la actualidad, nos pueden llamar la atención algunos desafíos y dificultades que viven las familias. El cambio antropológico-cultural que vivimos hace que los modelos del pasado no sirvan y nos demanda creatividad e iniciativa para ir aportando soluciones como oportunidades únicas de ir facilitando la vida a las familias. Todos tenemos en mente las rupturas que terminan en separación o divorcio, no iniciar la propia familia, el ritmo de vida estresado, la falta de garantías sociales y laborales, falta de vivienda, descenso demográfico y baja natalidad, abandono institucional, situación de los niños, paro o trabajo precario, ancianos, miseria, violencia migraciones, etc. Todos estos retos me parecen urgentes, no se pueden posponer esperando tiempos mejores, este es el momento adecuado para afrontarlos.

Según tu experiencia, ¿Qué ayuda a crecer como familia?

El Amor. Crecer en el amor, crecer en familia. Es un camino permanente en el que progresar más y más. Es un camino que tanto la mujer como el hombre han de recorrer cada día para construirse como personas, como pareja y como padres Hay muchas ideas chocantes sobre qué puede hacer para mejorar y superarse la familia. Para abundar en la materia, acuden la publicidad, los medios y las redes para distraernos y convencernos. Pero es en el corazón, en el amor, donde habremos de profundizar para agrandar nuestro sí. Las circunstancias felices o desgraciadas que nos toquen vivir se convertirán en encuentro de comunicación y muchas veces ocasión de donación a nuestra familia o a otras familias.





AYUNO, LIMOSNA Y ORACIÓN

Alfonso del Pino. *Oración*

Padre, quiero iniciar una ruta. No sé bien el camino que debo recorrer, más solo sé que quiero empezar a caminar, para que en esta travesía pueda morir, renacer y brotar contigo en Tú resurrección.

Debo prepararme, pues no parece un viaje corto ni sencillo. Estoy mirando en mi mochila: se ve muy pesada, casi no puedo cerrarla. Dentro he metido mi portátil, mi móvil, varias mudas, mis inseguridades, mi egoísmo, mi ceguera, mi falta de visión... ¿puedo caminar así Padre?

Quiero quitar todo eso en este viaje, quiero dejar mi “yo” para coger el “ellos”, quiero descubrir el misterio del amor al hermano que está a mi lado en el camino de mi vida. Quiero preguntarte qué debo llevar en esta cuaresma para alcanzar la meta, que eres Tú.

Ayuno:
Me pides ayuno, más no el ayuno de pan y alimentos; el ayuno de centrarme siempre en mis preocupaciones, que siempre se ven más grandes que las de aquellos que me rodean. Vacíame de tanto individualismo para así poder llenarme de ti. Llenarme de tu ternura, que se manifiesta en el abrazo al hermano, en la escucha del que me pide a gritos que le salve de tanta miseria.

Limosna:
La limosna que tú quieres no es tan sencilla como dar lo que me sobra cuando vengo de comprarme todo aquello que siempre necesito; no vale dar aquello que nos sobra o que está de más en nuestra vida, lo que ya no nos sirve o por lo que hemos dejado de tener interés. Tú me pides que esa limosna sea yo, que me entregue hacia quien me necesite. Que mi tiempo y mi vida sea

darme a tu evangelio, sea decir sí a tu mensaje, sea decir hágase siempre en mi lo que consideres correcto

Oración:
¿Cómo saber que es lo correcto? ¿Cómo saber qué pides de mí? Por último Padre voy a meter en mi mochila un regalo muy valioso, mi oración. Sin ella este viaje carece de sentido. Sé mi brújula, se mi mapa en este desierto. Que en mis plegarias tu voz sea fuente de agua que calme mi cansancio y mi sed. Que mi oración me mantenga cogido de tu mano para no temer a nada más que a ti.

Llegó la hora de iniciar este viaje Señor, vísteme de misericordia, rocíame con perfume de bondad, cálzame con sandalias de pobreza y empecemos a andar.

EL CÁNTICO DE LAS CRIATURAS



OÍ TU VOZ

Jorge Amaya. *Música*

Oí tu voz es una de las canciones del disco “Dios mío y todas mis cosas” del Grupo de San Francisco.

La Cuaresma es tiempo de reflexión, de penitencia y de conversión espiritual para prepararnos para el misterio pascual, por tanto es un momento ideal para pararnos a oír Su voz.

En este tiempo litúrgico, Cristo nos invita a cambiar de vida. En un mundo en el que vagamos sin rumbo arrastrados por la masa y solo ponemos acentos en lo superficial, Dios nos pide que no permanezcamos ajenos ante aquel que lo pasa mal, que no vivamos tranquilos, ni con los ojos tapados o los oídos sordos para no escuchar su voz.

La Iglesia nos invita a vivir la Cuaresma como un camino hacia Jesucristo, escuchando la Palabra de Dios, esa Palabra que resuena en

nuestros corazones como un susurro entre tanto ruido ensordecedor. Y nos llama a oír su voz, esa voz que nos dice “Yo te quiero, ven a mí”, como Mateo en su evangelio, “Venid a mí, todos los que estáis cansados y cargados, y yo os haré descansar” (Mateo 11:28).

Por último, se nos invita a que vivamos una serie de actitudes cristianas que nos ayuden a parecernos más a Jesucristo como, hacer silencio, escuchar en lo más profundo de nuestros corazones, descubrir a Jesús entre los pobres... y que no nos pueda el miedo ante los que sufren, ya que por medio de ellos, Él nos habla y nos pide que nos impliquemos y nos pongamos a trabajar.

Si somos capaces de pararnos durante esta Cuaresma y escuchar esta canción profundizando en su letra, veremos como para alcanzar el camino de la salvación es necesario enfrentarnos a nuestra propia pobreza, descu-

briendo la riqueza de los pobres entre los que moraba el Señor. “Entonces dirán también éstos: Señor, ¿cuándo te vimos hambriento o sediento o forastero o desnudo o enfermo o en la cárcel, y no te asistimos? Y Él entonces les responderá: En verdad os digo que cuanto dejasteis de hacer con uno de estos más pequeños, también conmigo dejasteis de hacerlo” (Mateo 44:45).

// Dios nos pide que no permanezcamos ajenos ante aquel que lo pasa mal.





EDUCAR LA CAPACIDAD

Gloria. *Comunidad Fraterna*

Qué buena reflexión para mirarse por dentro y pararme un poco a analizar como es mi vida cristiana cada día. Llega un momento en que una no parcializa su vida, sino que es un todo, es decir que me siento cristiana y comprometida en todos los quehaceres y facetas por las que me muevo cada día. En el trabajo, en casa, en San Francisco, con mis amigos, con mis compañeros de trabajo...Tengo la gran suerte de trabajar ya veintinueve años con niños con discapacidad o digamos con otras capacidades y puedo decir que me encanta, que me siento realizada con lo que hago y que Dios me brinda cada día la posibilidad de sentirlo, de humanizarlo, que aunque termine cansada físicamente, salgo reconfortada por lo que aprendo a diario. Aprendizaje de naturalidad, de superación, de

sencillez, de pobreza, de confianza, de alegría, de retos y de muchos mas adjetivos que podría seguir diciendo de lo que me enseñan mis alumnos y ya me diréis si no es para un cristiano una gran suerte, y si encima le pagan pues no se qué mérito tiene.

También es verdad que esto forma parte de mi realidad de ser cristiana, porque a lo mejor no lo valoraría de esta manera, pero el caso es que como dije al principio, una vive tal cual es y yo lo acepto como un regalo que se me ha dado. Conforme voy cumpliendo años, voy notando cada vez más la necesidad de orar en mi vida, de bajar hacia adentro, para conectar con el de arriba, confiar en alguien que sabes que siempre está ahí, sentir su abrazo, su ternura y su paciencia infinita, te hace vivir de otra manera, digamos que con una gran Paz. Desde hace ya varios años

comencé a escuchar el RV (rezando voy) una aplicación al móvil a los que ya un gran puñado de hermanos nos hemos enganchado y que hizo que cada mañana a la misma hora y lugar me pusiera en marcha, algo que se hizo sistemático y que me disciplinó y se ha convertido ya en una necesidad de cada día. Y poco a poco (adelantando el despertador) ha ido creciendo el tiempo de silencio, rato de lectura de la Palabra, alguna noticia, calando de tal modo que ya necesito igual que el desayuno de la mañana. Y es que así salgo cada día con otras ganas, con otro entusiasmo, de otra manera. Y totalmente recargada, el trabajo de cada día sale mas rodado, digamos que me pone en sintonía, en movimiento para realizar mis quehaceres con otra alegría, con otra motivación.

VOLVER A JESÚS CON FRANCISCO DE ASÍS



JUNTO A LA TUMBA DE SAN FRANCISCO.

Vicente. *Comunidad Fraterna*

Los restos de San Francisco reposan en la cripta de la Basílica construida en su nombre en un extremo de la ciudad de Asís. Ocupan un sencillo sarcófago de piedra con abrazaderas metálicas que está depositado en un nicho excavado en la roca. Es un lugar simple y cargado de simbolismo: la fragilidad pasajera de la carne descansa en lo que es permanente. En varios nichos cercanos están los restos de sus primeros compañeros (Angel, Maseo, León y Rufino) y de su amiga Jacoba de Settesoli.

Pues bien, allí, en la cripta sencilla, el día 4 de agosto de 2018, muy de mañana, celebró nuestro grupo una eucaristía. Nuestra visita a Asís, el lugar de la vida de San Francisco, comenzaba, paradójicamente, celebrando su muerte. Hay quien sugiere que debió de ser un momento muy emocionante. Yo no lo recuerdo como tal. Pero sí recuerdo que en la homilía Buiza nos habló de que debíamos “vivir para el Señor”. Esto entronca bien con lo que a San Francisco le fue revelado por el propio Señor: que él debía “vivir según la forma del Santo Evangelio”.

Junto a la tumba de San Francisco, en una mañana de agosto, los que nos llamamos franciscanos, somos también llamados, especialmente durante la celebración de la eucaristía, a querer también seguir a Cristo, abajándonos, reavivando los rescoldos de nuestra fe, reconociendo a los hermanos como compañeros de camino. No emociona, pero, sin duda, en lo hondo, conmueva, que es más y mejor.

A todos, Paz y Bien.

Sobre la cripta se erige, grandiosa, la bellísima doble basílica que el papa y la orden franciscana quisieron construir para albergar el cuerpo de San Francisco y exaltar lo mucho que su vida supuso para la Iglesia. El hombre pequeño, pero de fe luminosa, es aquí ensalzado por medio del sentimiento artístico y religioso. Ambos, fe y exaltación religiosa, son necesarios en la vida cristiana. Pero mientras que la primera puede vivir sin la segunda no ocurre igual al contrario: sin fe, la religiosidad es un sepulcro vacío.



INTERFRANCISCANA DE MISIONES
8-10 DE MARZO DE 2019



PALABRA DE SANTO

***“Ser feliz no es un derecho.
Es una obligación.”***

Jorge Bucay

Tomás de Aquino nació en Rocasecca, Italia, en 1225 y desde muy joven descubrió su vocación religiosa como dominico, en la Orden de Predicadores. Con esta frase tan motivadora, Santo Tomás nos invita a explorar nuestra libertad humana, diciéndonos que es momento de romper las barreras que nosotros mismos nos ponemos y apostar por lo que nos diga el corazón.

Dios nos hizo libres, y esa libertad la debemos ejercer para salir de nuestra zona de confort, y descubriéndonos a nosotros mismos. Con estas palabras solo se nos puede venir a la cabeza una cosa: buscar en lo desconocido, adentrarnos en mares que aún no hemos navegado, con la certeza de que aunque sea nuestra decisión, no vamos a estar solos, Dios nos acompañará pase lo que pase.

Grupo de San Francisco
Nº de Cuenta: (ES 38) 1491 0001 21 1008259325
TRIODOS BANK

Hoja de Paz y Bien
La Hoja en internet: www.gruposanfrancisco.org
e-mail: hojapazybien@gruposanfrancisco.org

Camino de Ronda 65 18004, GRANADA. Tel.: 958253662 D.I.: GR-1289-92

VIERNES 12:
Vía Crucis. 20:30h.

SÁBADO 13:
Métele un gol a la Droga.
Maristas. A partir de las 10:00h.

DOMINGO 14:
Domingo de Ramos.

MIÉRCOLES 17:
Celebración comunitaria del
perdón. 20:00h.

18 AL 21 DE ABRIL:
Pascua en Martos (catequesis),
Granada (adultos) y rurales.

SÁBADO 20:
Vigilia Pascual. 22:30h.

DOMINGO 21:
Domingo de Resurrección.

VIERNES 26:
Centinelas de la noche.
18:00 - 24:00.

SÁBADO 27:
Celebración 25 aniversario de los
primeros compromisos definitivos.

VIERNES 3 DE MAYO:
Día de la Cruz.

MÉTELE
XXV UN GOL
A LA DROGA

13 ABRIL 2019
EN MARISTAS
A LAS 10:00H

FRANCISCANOS GRANADA
EN BENEFICIO DE:
PROYECTO HOMBRE

ORGANIZA: Grupo de San Francisco de Granada.
Iglesia de San Francisco.

INSCRIPCIÓN